



ARTÍCULO | ARTIGO

Fermentario V. 18, N° 1 (2024)

ISSN 1688 6151

Instituto de Educación, Facultad de Humanidades y Ciencias de la
Educación, Universidad de la República. www.fhuce.edu.uy

De una educación reduccionista, hacia un
entendimiento integral.

*From a reductionist education, towards a
comprehensive understanding.*

De uma educação reducionista, rumo a uma compreensão integral.

Andrés Burghi¹

DOI:

Recibido: 1° de marzo de 2024.

Aceptado: 15 de septiembre de 2024.

Resumen

El reduccionismo ha dejado una marca profunda en la ciencia y la educación, dividiendo el conocimiento en partes más simples pero fragmentando nuestra comprensión de la realidad. La influencia de figuras como René Descartes ha llevado a una visión fragmentada del mundo, limitando nuestra capacidad para abordar problemas de manera holística.

¹ Universidad de la República.

Esta mentalidad reduccionista se refleja en la educación, donde se valora la simplificación y la validación externa sobre la reflexión crítica y la participación activa, restringiendo así las capacidades aportativas y la autonomía de los individuos y áreas.

Para superar estos desafíos, es fundamental reformular la educación para promover una comprensión más integral de la realidad, fomentando la curiosidad, el pensamiento crítico, la autodirección, el aprendizaje activo, la interdisciplinariedad y la comunidad de aprendizaje.

Además, se propone la creación de una "Construcción Universitaria", un espacio colaborativo que integre ideas, conocimientos y personas para abordar problemas complejos de manera interdisciplinaria. Este enfoque busca superar la fragmentación del conocimiento y promover la colaboración entre diferentes disciplinas y comunidades, permitiendo la resolución efectiva de los desafíos contemporáneos.

Palabras clave: Educación Integral; Integralidad; Parménides; Realidad; Reduccionismo.

Resumo

O reducionismo deixou uma marca profunda na ciência e na educação, dividindo o conhecimento em partes mais simples, mas fragmentando a nossa compreensão da realidade. A influência de figuras como René Descartes levou a uma visão fragmentada do mundo, limitando a nossa capacidade de abordar os problemas de forma holística.

Esta mentalidade reducionista reflete-se na educação, onde a simplificação e a validação externa são valorizadas em detrimento da reflexão crítica e da participação ativa, restringindo assim as capacidades de contribuição e a autonomia dos indivíduos e das áreas.

Para superar esses desafios, é fundamental reformular a educação para promover uma compreensão mais abrangente da realidade, fomentando a curiosidade, o pensamento crítico, a autodireção, a aprendizagem ativa, a interdisciplinaridade e a comunidade de aprendizagem.

Além disso, propõe-se a criação de uma "Construção Universitária", um espaço colaborativo que integra ideias, conhecimentos e pessoas para abordar problemas complexos de forma interdisciplinar. Esta abordagem procura superar a fragmentação do conhecimento e promover a

colaboração entre diferentes disciplinas e comunidades, permitindo a resolução eficaz dos desafios contemporâneos.

Reductionism has left a deep mark on science and education, dividing knowledge into simpler parts but fragmenting our understanding of reality. The influence of figures such as René Descartes has led to a fragmented view of the world, limiting our ability to address problems holistically.

Palavras-chave: Educação Integral; Integralidade; Parmênides; Realidade; Reduccionismo.

Abstract

This reductionist mentality is reflected in education, where simplification and external validation are valued over critical reflection and active participation, thus restricting the contributing capacities and autonomy of individuals and areas.

To overcome these challenges, it is essential to reformulate education to promote a more comprehensive understanding of reality, fostering curiosity, critical thinking, self-direction, active learning, interdisciplinarity and the learning community.

In addition, the creation of a "University Construction" is proposed, a collaborative space that integrates ideas, knowledge and people to address complex problems in an interdisciplinary manner. This approach seeks to overcome the fragmentation of knowledge and promote collaboration between different disciplines and communities, allowing the effective resolution of contemporary challenges.

Keywords: Comprehensive Education; Comprehensiveness; Parmenides; Reality; Reductionism.

Aclaración:

Pido disculpas a aquellos lectores que esperen un texto con un único hilo de narración definido. Quien comprenda la integralidad de lo que su contenido expresa, entenderá la complejidad de su formato y el porqué de los temas tan diversos que se exponen. Se reflexiona profundamente desde ejemplos simples, hasta la raíz de la propia realidad espacio-temporal, determinadas cuestiones epistemológicas sobre la disyunción entre percepción y realidad. Para luego ser

contrastado con la postura adoptada por la educación formal, evidenciando sus deficiencias en el entendimiento de nuestro momento histórico como humanidad. Este texto justamente promueve que intentemos ver todo lo que nos estamos perdiendo, por no relacionar y vincular aspectos, conceptos, ideas, personas, sectores de la sociedad, materias, disciplinas, facultades, universidades, etc, que desde las actuales modalidades de actuar y de entender la realidad, parecen no tener relación, pero que esconden múltiples potenciales relaciones muy significativas en la medida que nos eduquemos para verlas. Hay un valioso futuro que nos espera si empezamos a entender nuestra realidad de una forma más holística e integral. La educación de este entendimiento a escala humana, sólo será posible a través de una transformación de la educación formal, hacia un más natural y eficaz aprovechamiento de nuestras capacidades humanas en relación y vínculo con las demás personas y nuestro medio.

Para ello este texto se divide en tres partes. Primeramente se analizará, cómo se da nuestro acercamiento al conocimiento de la realidad. Es fundamental que el lector, en primera instancia, reflexione y ponga en cuestionamiento determinados aspectos epistemológicos. Que luego darán base argumentativa para la comprensión de la segunda parte del texto que se relacionará con la histórica y actual estructura de la educación formal. Y que por último se propondrá el planteamiento resumido de una solución que pretende encauzar el nuevo rumbo de la educación integral del futuro. Fundamentalmente se pretende profundizar en los porqué de la necesidad de una solución de este tipo (detallados en los puntos 1 y 2), para generar interés y dar cuenta a los lectores, la necesidad de una reestructuración de la educación formal. Luego estaré a total disposición de profundizar sobre la propuesta final planteada, llamada “Construcción Universitaria”.

Parte 1- Sobre el conocimiento y la diferencia entre la realidad y nuestra capacidad de percibirla:

Si pretendemos que la educación procure una auténtica búsqueda del conocimiento, tenemos que entender algunas características de cómo se da ese acercamiento al conocimiento. Y por ende de las limitaciones que poseemos para observar la realidad en sí. Para ello debemos identificar la

diferencia entre lo que es, apreciar la realidad, y lo que es la realidad per se.

Este es el primer punto de inflexión que pretende este escrito. Ser conscientes de la diferencia entre la realidad y nuestra capacidad de apreciación. Con la intención de no limitar la realidad misma, a nuestras capacidades de apreciación. Aprender a que la realidad siempre será más de lo que podamos apreciar, desde esa humildad, aprender a ver más.

Metáfora:

Cuando escuchamos una canción o un disco, por un lado se encuentra el disco físico en sí, o el archivo de la canción por si misma. Y por otra está la forma en que podemos apreciar esa canción o disco. Que consiste, por ejemplo, en colocarlo en el tocadisco, poner la púa, hacerlo girar y escucharlo. El disco en sí, sin girar, quieto, inmóvil, está ahí, contiene toda la información. Pero acaso, ¿alguna vez pudimos escuchar una canción sin darle play? ¿podemos percibirla toda al mismo tiempo? O sin embargo, precisamos ir escuchándola de a poco, de a instantes, de a partes, para poder apreciarla.

1.1- Sobre la esencia del percibir

Entonces intentemos descifrar particularidades de aquel gran disco que nos contiene (la realidad). Para ello, no nos quedará otra opción que utilizar el lenguaje, entendido como un medio que recorta la realidad y nos permite apreciarla y describirla, (análogamente como la púa que separa la canción de a instantes, de a partes y que nos permite interpretarla). En este punto, se nos plantea una limitación. Con el lenguaje sucede lo mismo que con el vinilo. Al apreciar, percibimos una parte de la totalidad. Y debido a esto, como el lenguaje será nuestro medio para apreciar la realidad, debemos estudiar bien de qué se trata éste, y cuáles son aquellas limitaciones que tendrá a la hora de hablarnos de ese gran disco de la realidad.

Cuando hablamos de lenguaje no hablamos únicamente de idiomas.

El lenguaje es básicamente recortes que hacemos de la realidad a la que cada uno le adjudica

significado. Es un proceso mental. Puede ser tan simple como ir caminando, y fácilmente reconocer y diferenciar un camino por el cual ir, separándolo mentalmente del resto del contexto. En ese recorte sucede una separación en partes de la realidad. Es decir, determinamos los límites de algo que abstraemos diciendo lo que es (lo que le corresponde) y al mismo tiempo lo que no es (lo que no le corresponde). Es decir, recortando y adjudicando significados.

Aquí sucede un proceso mental que nace al realizar cualquier división de algo, “la individualización” ¿Acaso podemos saber cuales son exactamente los límites de esos recortes, de las cosas? ¿Hasta donde algo es y deja de ser? ¿Podríamos decir que se trata de un recorte aparente?

Al individualizar algo, lo estamos separando del resto. Es decir, según nuestro criterio de abstracción, a eso recortado le atribuimos la existencia de cosas, y al mismo tiempo, le atribuimos la inexistencia de otras. Es decir, decimos que cosas le pertenecen a lo recortado y al mismo tiempo, lo que no le pertenece, definiendo y estableciendo límites.

A partir de ese momento, aceptamos la creencia de que algo pueda no ser algo. Es decir, esto es esto, y no es todo lo demás que “no es”.

Allí sucede ese proceso mental que según *Parmenides* “es inaceptable”. El hecho de que nuestra mente acepta la existencia de la no existencia (acepta el que algo “no sea”). Refutado por él mismo, hace alrededor de 2.500 años, por definición de “no existencia”; ¿Cómo puede existir algo que por definición debe de no existir? ¿Cómo podemos atribuir las cualidades de la existencia, a la no existencia?

Es decir, por no tener la capacidad de entender una totalidad de algo, o la mismísima realidad completa, sin divisiones, automáticamente para poder entender algo, artificialmente lo dividimos (a través de abstracciones conceptuales más específicas y simplificadas para nuestra mente - esencia del método cartesiano). Aceptando la existencia de una realidad dividida, aceptamos lo “inaceptable” según *Parmenides*, “lo que no podemos siquiera pensar” aceptamos la existencia de la no existencia.

Planteamiento lógico:

Entonces, ¿podemos estar de acuerdo en lo siguiente?:

La existencia del lenguaje (entendida como la capacidad de recortar y asignar significado a partes de la realidad) es bicondicional, a la aceptación de la existencia de la no existencia. Es decir, para que exista una realidad dividida como plantea el lenguaje, es necesario que podamos decir que algo no existe en algo (para poder recortarlo e individualizarlo respecto del resto). Y para que exista la no existencia, debemos aceptar la existencia de una realidad por partes (recortada, no continua). Por lo tanto, continuando con la reflexión, es posible que podamos estar incurriendo en un error al estar considerando dos cosas como existentes, por la imposibilidad de no concebir la inconsistencia de una. Justamente por la desesperada necesidad de entender algo, al no poder comprender la realidad integral y continua.

Aquí planteo entonces dos caminos... o la no existencia de algo es válido, y *Parmenides* se equivoca, habiendo aquí una paradoja contra la definición de “no existencia”. Y ante esta posibilidad, se vuelve consistente una realidad por partes. O en cambio, efectivamente es inadmisibile la no existencia, por ende la realidad es continua, integral, sin divisiones ni recortes. Y por lo tanto es nuestra mente, que por la desesperada necesidad de tener certezas, es quien realiza “recortes” (con determinados criterios) de la realidad única y continua, para poder entenderla y apreciarla de forma tangible.

Tiene sentido que no exista lo que no existe, ¿verdad? Por otra parte, si solo existe lo que existe y la realidad es continua e indivisible, también tiene sentido que para comprenderla tengamos que dividirla, ¿no es así? y así de vuelta hacerle creer a nuestra mente que existe lo que no existe.

Estos conceptos son apoyados por las acepciones de conocimiento defendidas tanto por *Socrates* (399 a.c.), *Edgard Morin* (actualidad), entre muchos otros en medio de dicho tiempo, que afirman que el conocimiento no se puede poseer debido a la naturaleza dependiente de las “partes” de la realidad, que hace que cuanto más “sepamos” sobre algo, más y más preguntas surjan. Y que al mismo tiempo lo aportado por *Descartes* y el método cartesiano deja en evidencia nuestra exhaustiva necesidad de disgregar y simplificar la realidad en partes, para

poder lograr acceder a certezas.

1.2- Relación de reduccionismo, con estructura de la educación formal

Por lo tanto, cuando observamos o estudiamos algo, ¿qué es lo que vemos? ¿Estamos viendo todo lo que comprende a la cosa? ¿O estamos viendo solo una parte? ¿Qué parte? ¿Somos conscientes de la simplificación (“recorte”) que realizamos? ¿Somos conscientes de todo lo que dejamos por fuera al “recortar”? ¿Con qué criterio recortamos? ¿Criterios propios o heredados? ¿Cuál es la naturaleza de esos criterios que determinan lo que “recortamos”? ¿Qué rol cumple la educación en la estructuración o rigidización en nuestras mentes de los criterios recortadores? ¿Nos “casamos” con únicas formas de “recortar” y limitamos nuestra percepción de la realidad a ello? (se profundizará en este aspecto en el punto 2.1 cuando hablemos de las consecuencias de realizar reduccionismos).

Ahora, específicamente para la educación formal, si aprendemos aspectos de la realidad de forma individualizada, de a partes, en momentos distintos, con criterios para “recortar” distintos (como sucede con las materias, facultades, disciplinas, etc) ¿Porque damos por sobreentendido que los estudiantes tendrán la capacidad de relacionar, comprendiendo la integralidad entre dichas partes, si no lo ejercitan? Mejor dicho, si sistemáticamente día a día, año a año, (desde la escuela, la educación secundaria y la formación terciaria) la estructura y metodología empleada (salvo en excepciones muy específicas) plantea y promueve una educación formal disgregada que separa aprendizajes de la realidad entre materias, disciplinas, facultades. ¿Por qué damos por sobreentendido que cualquier humano, que es formado a través de la educación formal, tendrá la capacidad de relacionar la integralidad de los conceptos estudiados, por sí mismo, sin un ámbito que ejercite esta actividad mental, día a día, año a año? ¿Pretendemos que las personas luego de graduadas, adopten naturalmente un ejercicio mental que durante toda su formación tan poco se incentivó?

Me pregunto: ¿No será que es la propia realidad la que nos puede enseñar a esto, si aprendemos

de y a través de ella? La que sin ser simplificada nos demande reflexiones y resoluciones lo suficientemente integrales para que lo que hagamos funcione. ¿Qué pasa con la extensión? (área de la universidad). A mi criterio, (y desafío a cualquiera que me plantee argumentos en contra, luego de leer la totalidad de este texto), tiene el inmenso y desconocido potencial de resolver este problema a través del contacto con la realidad. Uniendo en un solo acto las otras dos áreas fundamentales, “la enseñanza y docencia” y la “investigación”. Ya que a través de un sistema que dinamice la realización de proyectos reales en la educación formal, es que el estudiante o cualquier humano que pase por la estructura educacional, aprenderá a ejercitar la capacidad mental de relacionar conocimientos, materias, disciplinas, facultades, personas, áreas de la sociedad, lo que sea. Incluso todo lo que aún no podamos imaginar hoy, pero que la mente humana del futuro, quizás sea capaz de vincular para una comprensión y entendimiento más integral de la realidad. Y por consecuencia fomente una reflexión y accionar humano que permita resolver los problemas más complejos, que hoy no estamos pudiendo.

Para dar un “aparente” cierre a esta cuestión quiero terminar con palabras de *Vaz Ferreira* hablando de *Bergson*, el cual decía:

«entre un lenguaje de términos muy poco generales, hay la misma diferencia que entre un montón de polvo y un montón de piedras: el tamaño de las “concreciones”, nada más; el primero será más á propósito para hacernos imaginar lo fluido, lo continuo, pero, en realidad, tan discontinuo es uno como otro; y, del mismo modo, aunque el lenguaje poco general sea representación menos empobrecida de lo mental, sería siempre una expresión inadecuada». (Arturo ardao, 1996, p. 15)

En cuanto a lo dicho por *Vaz Ferreira* les pregunto, ¿estamos utilizando todos nuestros recursos comunicativos disponibles para que la educación formal y la propia sociedad (en todas sus escalas), desde sus estudiantes, sus docentes, las materias, las facultades, los conocimientos, la sociedad, generen “concreciones” (como dice *Vaz Ferreira*) lo más abarcativas e integrales posibles, para una búsqueda más auténtica del conocimiento?

Será cuestión que desde la educación formal se reestructure un modo de ejercitar nuestras mentes

a escala individual y social, para visualizar al mismo tiempo, muchas formas de realizar “recortes”. Como una especie de ejercicio de “tesis, antítesis y síntesis” que plantea Hegel, pero aplicado a intentar encontrar todo el tiempo nuevos “recortes” complementarios, que nos aporten a una comprensión más integral de la realidad. Para que esos espacios que dejamos fuera, sean cada vez más pequeños, que cuando “recortamos” de una única forma a la vez.

1.3- Como complemento argumentativo sobre la naturaleza de la disyunción entre realidad y percepción.

Indagaciones metafísicas

Aquí haré un aparente paréntesis, en el que hablando de lo mismo, nos iremos a otra escala de análisis de la realidad, para luego volver y ponernos más ejecutivos y enfocados en la educación y sobre cómo encauzar nuestra búsqueda del conocimiento. Pero sin embargo a los mismos efectos, quien como *Parménides* entendió las limitaciones del lenguaje y la esencia continua e integral de la realidad, entenderá también, porque es importante, “salirnos un poco del camino”. Esta sección pretende dar cuenta del tipo de relaciones transversales que podemos establecer, respecto de conceptos y esencias comunes aplicadas a aspectos y escalas muy diversas. Y el cual pretendemos que la educación fomente.

Metáfora:

Resulta que nos regalaron un disco y nos viene ganas de escucharlo, pero no tenemos el reproductor, nos falta el tocadisco. Aquel instrumento que nos permite separar todo el tiempo del disco en instantes para apreciarlo. Entonces vamos y conseguimos uno. A partir de ahí, empezamos a tener la posibilidad de escuchar poco a poco el disco. En vez de tener toda la información del disco, quieto, inmóvil, insonoro. Ahora podemos colocarlo, determinar con la púa el instante en que queremos que comience a sonar, luego darle play para hacerlo girar, y que instante a instante los sonidos se manifiesten. Es decir, tenemos un todo, que lo colocamos en un sistema reproductor, que lo que va a hacer es separar en partes (instantes) con su púa ese todo, para que el disco suene y lo podamos apreciar.

Planteamiento lógico:

Ahora bien, vayamos más allá y metámonos con nuestro contexto manifestador. Metámonos con el espacio-tiempo. Les planteo imaginar lo siguiente lógicamente, a través del razonamiento por absurdo:

1- Piensen, ¿qué es el espacio en esencia? ¿Las 3 dimensiones, no? Ahora imaginen la negación del espacio. Su opuesto geométrico. ¿Su opuesto no sería la ausencia de espacio? Es decir, ¿la ausencia de las 3 dimensiones? Un estado inicial donde no hay separación ni distancia entre ningún punto de referencia. En este estado, no existe ninguna noción de distancia o ubicación relativa. Podemos visualizar esto como un punto único sin extensión ni diámetro.

Entonces habiendo visualizado primeramente qué es su negación, los invito a que definamos ahora, que es el espacio. ¿Podríamos estar de acuerdo, en que el espacio proporciona distancia y separación entre sus propios puntos de referencia geométricos?

2- Ahora pensemos, ¿que es el tiempo en esencia? y hagamos el mismo ejercicio. Imaginemos la negación del tiempo. Su opuesto temporal. ¿Su opuesto no sería otra cosa que la ausencia de tiempo? Un estado donde no hay separación ni duración respecto de todos los sucesos. En este estado, no existe ninguna noción del paso del tiempo, del pasado, del presente ni del futuro. Podemos visualizar esto como un único acontecimiento completo. Entonces habiendo visualizado estos aspectos, imaginando lo que es primeramente la negación del tiempo, definamos ahora qué es el tiempo. ¿Es un separador-distanciador de acontecimientos? ¿Un secuenciador de sucesos? ¿Aquello que “pone play” a nuestra realidad?

Borges “Mirándolo bien, yo creo que no hay otra cosa que el instante. No conozco otra:”. *Platón* "El tiempo y el espacio son las formas en las que vemos la realidad; son limitaciones de nuestra percepción." "La realidad sensible es siempre cambiante, pero hay una realidad eterna e inmutable más allá de lo que perciben nuestros sentidos."

Parmenides “No fue alguna vez ni será, pues es ahora todo a la vez, uno, continuo. Pues ¿qué

génesis le buscarías? ¿Cómo, de dónde habría crecido? “De lo que no es” no te permitiré decirlo ni pensarlo. Pues ni expresable ni pensable es “que no es”. Así pues, según la *doxa* (apariencia), estas cosas brotaron y ahora son, y luego de esto, una vez maduras, morirán. Para ellas los hombres establecieron un nombre que las señala a cada una.”

Sartre "El tiempo no es más que una ilusión producida por la sucesión de nuestros estados de conciencia mientras esperamos cambios."

Albert Einstein "La única razón para el tiempo es que no suceda todo de una vez”.

Stephen Hawking "En un agujero negro, el tiempo se detiene por completo. Es un lugar donde el tiempo y el espacio como los conocemos dejan de existir."

No parece ser casualidad que los argumentos en este escrito aquí planteados, y lo reflexionado por pensadores tan relevantes para nuestra historia humana, estén tan relacionados. Los invito a una reflexión profunda.

Ahora visualicemos ambos a la vez, ya que (según la teoría de la relatividad de *Einstein*) son lo mismo. Teniendo en cuenta lo anterior, es fácilmente apreciable una esencia común a ambos. Es decir, tanto el espacio como el tiempo, según el razonamiento por absurdo que se acaba de exponer, son distanciadores y separadores de lo que contienen. El espacio genera distancia y separación de sus puntos de referencia geométricos entre sí, creando el escenario. Y por otro, el tiempo genera distancia y separación entre los sucesos y acontecimientos entre sí, para que los mismos puedan manifestarse poco a poco, “haciendo que la púa pueda recorrer el disco”. Permitiendo así, apreciar una realidad espacial que se reproduce de a instantes.

1.4- Relación de reflexión metafísica con reflexión primaria

Acaso cuando hablamos de la capacidad esencial del espacio-tiempo de separar, ¿no se trata, de la misma esencia que comparte tanto el lenguaje como el tocadisco? ¿La de dividir en partes una cierta totalidad, para poder apreciarla y entenderla. Para que no nos abrume la totalidad y se

vuelva comprensible y apreciable.

Es decir, así como el espacio-tiempo parece ser el responsable de la separación espacio-temporal para que nuestra realidad se manifieste y sea apreciable, ¿No sucede lo mismo con el disco? Que debemos ponerlo en el tocadisco, para que la canción se reproduzca de a poco, de a instantes y vayamos apreciando un sonido a la vez, para que sea entendible por nuestros oídos y mentes. Y más importante... ¿No sucede lo mismo también con el lenguaje? En el que nuestra mente crea para entender la realidad, recortes, individualizaciones parciales, divisiones, separaciones, para que con nuestras limitadas capacidades podamos simplificar y entender la realidad de a poco, sin abrumarnos.

Hasta aquí mi intromisión con el espacio-tiempo, ya habrá tiempo, en otra instancia, para hablar más de él. La intención de lo anteriormente mencionado fue, a través del *principio de correspondencia* “*como arriba es abajo*” expresado por el “*El Kybalion*” a través de las enseñanzas de *Hermes Trismegisto*, que podemos vislumbrar en muy amplias escalas la misma esencia característica y fundamental; una inevitable necesidad de separar, para apreciar y entender de a poco, una totalidad.

Parte 2: Una educación formal y ciencia reduccionista

Habiendo entendido la inevitable necesidad que tenemos de separar, individualizar, recortar o simplificar una cierta totalidad para poder apreciarla y entenderla. Es que somos conscientes que no debemos minimizar la realidad a nuestros únicos criterios de realizar dichos reduccionismos. Ya que al limitar nuestra comprensión de la realidad a nuestras formas de realizar “recortes”, aseguramos cosas, creamos certezas, respecto de determinados aspectos que no necesariamente puedan ser así en la realidad, por no estar contemplando otra inmensidad de aspectos que condicionan el objeto de estudio.

A continuación se reflexionará sobre las consecuencias simplificadoras del inevitable ejercicio

del reduccionismo. Y se pondrá foco en cómo esta modalidad reduccionista ha confeccionado las estructuras y modalidades de la ciencia y de la educación formal, que tanto nos han permitido profundizar en conocimientos disgregados, pero que al momento histórico en que nos encontramos, se hace evidente cómo estas han limitado nuestra formación de un entendimiento de la realidad de modo integral, no solo a nivel individual, sino también a escala social y humana a través del tiempo.

2.1- Herencia reduccionista

La influencia duradera de *René Descartes* en nuestra forma de pensar, aprender y acceder al conocimiento es innegable. Su búsqueda de "verdades indudables" nos llevó a descomponer problemas complejos en partes más simples, lo que a su vez moldeó la manera en que entendemos el mundo, y nos permitió profundizar exhaustivamente en la búsqueda de conocimientos específicos. Esta estrategia, destinada a conducir a la claridad y la evidencia, puede haber desencadenado inadvertidamente una cuestión a través de la cual percibimos la realidad como un rompecabezas de partes independientes en lugar de una interconexión de elementos conjugados.

La influencia de este enfoque se extendió más allá de la filosofía, hacia la ciencia y por ende a la estructura misma de la educación formal. La división del conocimiento en disciplinas y asignaturas separadas en compartimentos estancos refleja su filosofía. Si bien esta organización disciplinaria ha permitido una inmersión profunda en áreas específicas, también ha generado la tendencia a olvidar la visión holística y la comprensión interdisciplinaria esencial para aplicar modos más eficaces de aprendizaje y resolución de problemas complejos.

El impacto reduccionista de *Descartes* no sólo se refleja en el ámbito académico, sino que se infiltra en la forma en que los individuos abordan la adquisición del conocimiento y la percepción del mundo. Dividir los problemas en partes más pequeñas significa percibir una visión fragmentada de la realidad, como demostramos anteriormente. A medida que esta mentalidad se arraiga, se forma una actitud que valora la simplificación en detrimento de la apreciación de la complejidad. Es esencial visualizar cuidadosamente cómo esta herencia filosófica ha dado forma a nuestras mentes y, en última instancia, a las estructuras educativas que

dan forma a las generaciones futuras.

En base a lo dicho, se presentará una secuencia de hechos desencadenados del acto de “reducción, simplificación y sectorización de la realidad” (esencia del método carteciano). Es decir, ¿qué pasa cuando dividimos la realidad? El acto de reducir, no solo simplifica la realidad para entenderla de forma más simple. Sino que también genera consecuencias en los modos en que nos relacionamos en la sociedad, por causa de la determinación de los límites de acción de “las cosas” y de nosotros mismos. Y en definitiva esto recae en un círculo vicioso sobre cómo estos modos han afectado la forma en que estructuramos la educación formal.

A- Para comprender de forma más simple la realidad, es necesario establecer divisiones como explicamos anteriormente, (determinar que corresponde y que no a cada “cosa”). “La cosa” puede ser muy amplia en sus escalas. Puede ser, un objeto, un organismo (la propia educación formal, la universidad, entidades gubernamentales, la sociedad, empresas, etc) un área del conocimiento (materias, disciplinas, facultades,) o incluso personas (estudiantes, docentes, trabajadores, empleadores, cualquier persona). De estas “cosas” mencionadas anteriormente determinamos lo que son y lo que no son.

B- La acción “A” no solo se refiere a definir “la cosa”, sino que por defecto definimos también su campo de acción. Es decir, qué acción puede ejercer y cuál no según su definición. Esto afecta tanto a los objetos, como a los organismos, como a las disciplinas, como a las materias, como a las personas y sus roles. Se decide quién o qué puede aportar y quién o qué no, según su definición previa. Lo que reduce tanto la realidad como la participación de “cosas”, áreas o individuos frente a algo.

C- Esto limita nuestro entendimiento de las diversas complejidades de la realidad, porque ignoramos cómo algo no considerado puede afectar o beneficiar un área. Y fundamentalmente afecta nuestra autonomía individual o la de grupos, para participar. Ya que a menudo no somos considerados "válidos". Esto reduce nuestro entendimiento de las infinitas, valiosas y posibles relaciones entre áreas de la realidad. Y por consecuencia nuestras posibilidades de contribuir activamente, fomentando una actitud pasiva (para individuos, grupos o áreas).

D- Como resultado, para aquellos individuos, grupos o áreas del conocimiento o la sociedad, se promueve una actitud de escucha pasiva en lugar de fomentar el pensamiento crítico y la participación activa. Las personas, organismos, áreas del conocimiento, no reflexionan, ni cuestionan, ni critican desde una perspectiva “no validada”, lo que lleva a repetir ideas sin involucrarse en la discusión de temas del que sí son parte.

E- Esto crea, en individuos, organismos, áreas del conocimiento, áreas de la sociedad, un enfoque "válido" en el cual se valora la repetición de ideas “aprobadas” en lugar de cuestionarlas cada uno por si mismos. Se castiga la reflexión, curiosidad y crítica de aquellos que no se consideran válidos (o evidentemente relacionados al objeto de estudio), lo cual desalienta la participación activa de quienes aún así quieren contribuir.

F- Como resultado, se limitan las capacidades de aquellos que no son considerados válidos para contribuir en ciertas áreas. Esto lleva a que estos individuos, áreas del conocimiento, organismos o sectores de la sociedad, no se involucren ni asuman responsabilidades. Así como tampoco, no son tomados en cuenta. No ven su potencial porque nunca se les permitió verlo, afectando su autopercepción, su capacidad de generar cambios y por ende la capacidad aportativa no solo de sí mismos sino de los demás respecto de cualquier cuestión (a cualquier escala).

En esta puntualización se busca hacer evidente cómo, al aplicar el reduccionismo, y “recortar” de una única forma a la vez, cotidianamente realizamos una sectorización de dependencias y capacidades aportativas, de “las cosas” respecto de una cuestión, según la determinación de roles que le adjudicamos a una persona, disciplina, área del conocimiento, organismo, sector de la sociedad, o cualquiera sea la escala de “la cosa” a la que determinamos sus límites. Así como a pequeña escala un profesor puede no dejar cuestionar por un estudiante lo propuesto por el docente, esa misma esencia sucede entre materias, disciplinas, áreas del conocimiento, facultades, organismos, sectores de la sociedad. Por los límites que establecemos, unos son “válidos” y otros no. Sugerimos visualizar cómo esta cuestión, se aprecia en los roles asumidos en la educación, entre los diferentes actores y disciplinas, tanto dentro y fuera de ella.

Por nombrarles solo un ejemplo. Muchas veces me veo obligado a exponer todas las relaciones bibliográficas que me sean posible, por condicionamiento del actual sistema de evaluación de veracidad del contenido. Este, que en vez de evaluar lo que se dice en sí (independiente de quien provenga) tanto precisa de contrastar lo que se dice con autores de renombre considerados

“válidos”. Este sistema genera la eliminatoria necesidad de contrastar y relacionar lo que se expone, con bibliografía previa de autores de “renombre”, como si la veracidad de lo que se dice dependiera de ello. Cuando en realidad, puede que el autor haya tenido entendimiento directo con la cuestión sin previamente conocer los conceptos relacionados ya dichos por otros autores. Aclaro. No reniego para nada de la profundidad de reflexión y comunicación que pueda adquirir un autor frente a su idea al contrastar con bibliografía. Siempre fomentaré la curiosidad de alimentarse de ideas bien argumentadas por excelentes autores. No se cuestiona el incentivo del estudio. Lo que sí se cuestiona es la exclusiva necesidad, generalmente por parte de la comunidad académica, de que todo autor tenga que contrastar lo que sabe con bibliografía existente, para que sea considerado como válido lo que dice. En vez de ver y evaluar, quienes leen, por sí solos, lo presentado, sin importar de quien venga.

Y para demostrar lo problemático de este método, lo utilizaré una vez más. Presentando un autor, para que aquellos lectores que tanto precisan de la validación de autores de renombre, puedan aceptar las ideas que leen, independientemente de quien provengan.

Heidegger critica el actuar por el “se dice”, en vez de, el ver por uno mismo. En este proceso de evaluar la veracidad de lo que alguien diga, a través del respaldo de un autor socialmente aceptado y considerado “válido”, es que estamos atribuyendo mayor relevancia al respaldo, que a la evaluación del contenido en sí de lo que se intenta comunicar. Es decir, mediante dicho proceso, al decidir si algo es veraz o no, toma mayor importancia, la identificación de la procedencia de quienes lo dijeron (influencia del “se dice”), que la evaluación del contenido en sí, por uno mismo. Como se explicó en los puntos anteriormente mencionados (A, B, C, D, E y F), al aplicar reduccionismos muchas veces limitamos la capacidad propositiva de personas y sobredimensionar la validez aportativa de otras.

De esta forma al intentar comprender la realidad de lo que se nos presenta, en vez de observar la cosa por sí misma, volvemos a limitarla por predefiniciones limitantes. Que asocian equivocadamente, que un contenido relacionado con una procedencia o autor considerado “válido” es más potente y argumentativo que un contenido que no lo hace.

Por otra parte, estas capacidades aportativas que predefinimos no solo puede visualizarse en individuos, sino que esto también se extiende a cualquier escala de la estructura social. Por ejemplo, podemos hablar también sobre el reducido rol que asume la mismísima educación en la

sociedad contemporánea, comúnmente entendida por el ciudadano de a pie como una “mera fábrica de títulos” (como solían afirmar los revolucionarios de Córdoba en 1918, y que aun sigue sin resolverse en profundidad). ¿Qué pasaría si toda la sociedad (todas las personas) supiera que tiene una asesora disciplinar directa a la cual acudir? y ¿Qué pasaría si la misma universidad realmente se autopercibiera de esta manera y se favorezca de un constante relacionamiento con el medio y la sociedad para la formación de sus estudiantes?

No es por casualidad que en el actual momento histórico, la humanidad se encuentre desbordada por problemas tan complejos como el calentamiento global, crisis de salud global (pandemia), agotamiento de recursos naturales, tecnología y ética, problemas urbanísticos, y más. Problemas tan complejos que demandan soluciones integrales y un eficiente vínculo y entendimiento entre partes concernientes a los temas. Que evidentemente no estamos entendiendo, en gran medida por no entender la responsabilidad y capacidad aportativa de muy diversas áreas a dichas cuestiones tan complejas. Y este desentendimiento tiene su raíz en sobre como somos formados en desentendimiento de la integralidad de la realidad. A causa de la sectorización y reduccionismo de la realidad (como se describió en los puntos A, B, C, D, E y F).

Por eso se le debe demandar urgentemente a la educación, reformular su estructura. Al tiempo que garantice una correcta profundización del conocimiento en cada disciplina (como ya lo hace). Debe garantizar también el vínculo y entendimiento de la integralidad de cada uno de los conceptos, materias y conocimientos. Pero sobre todo a formar y a educar una reflexión integral en el individuo. Vuelvo a preguntar lo mismo, ¿Por qué damos por sobreentendido que los estudiantes-humanos tendrán la capacidad de relacionar conceptos aprendidos de forma disgregada, comprendiendo la realidad integral entre dichas partes? El entendimiento de la integralidad solo será posible en la medida que existan espacios formales en los que estudiemos la realidad sin simplificaciones, en contacto con ella misma, resolviendo problemas reales que nos eduquen a entender la complejidad de las soluciones que debemos emplear para que algo funcione en la realidad. Si la educación asume su responsabilidad desde ahora, quizás algún día podremos estar orgullosos, de que no nosotros, pero sí nuestras generaciones precedentes puedan haber entendido cómo comenzar a resolver aquellos de los problemas más complejos e integrales que hoy tanto abruma nuestra capacidad de entendimiento.

Parte 3: Hacia una educación verdaderamente integral

3.1- Los 10 “mandamientos” del aprender

Se presenta a continuación una serie de valores fundamentales de la búsqueda del conocimiento y aprendizaje de toda índole. Haciendo especial hincapié en los comprobados y más eficaces modos de incorporación del saber. El objetivo es utilizarlos como faro de orientación para el diagnóstico y crítica de la educación formal. Despojándonos de formalismos y reduccionismos heredados, estos 10 puntos son la base ideológica de la solución sugerida.

Incitamos una lectura lúdica (no cronológica) en la que el lector intente visualizar las estrechas relaciones entre puntos y sus aspectos de dependencia. Sobre cómo la falencia de uno afecta el cumplimiento de otros. Y por el contrario, el cumplimiento de uno, propicia la aplicación de otros. Y paralelamente se reflexione sobre ¿qué tanto suceden actualmente los mismos? Y a su vez ¿Qué tanto fomenta o limita, la estructura y modalidad de la educación formal actual, a los docentes y estudiantes, a profundizar en cada uno de estos aspectos?

1- Curiosidad innata: La curiosidad propia es el impulso natural que nos lleva a explorar, descubrir y comprender el mundo que nos rodea. Es la chispa inicial que despierta el interés por aprender. Este valor se manifiesta cuando las personas se hacen preguntas, buscan respuestas y muestran interés genuino por entender nuevos conceptos o fenómenos.

Contrapartida: La falta de curiosidad propia puede llevar a la apatía y la falta de interés por aprender. Las personas pueden perder la motivación para explorar nuevos temas o ideas, lo que limita su crecimiento intelectual y su capacidad para adaptarse a un mundo en constante cambio.

2- Pensamiento crítico: El pensamiento crítico implica analizar de manera objetiva la información, evaluarla de manera reflexiva y llegar a conclusiones fundamentadas. Promueve la capacidad de cuestionar, argumentar y discernir entre diferentes perspectivas. Este valor fomenta la habilidad de no aceptar la información de manera pasiva, sino de examinarla de manera

rigurosa.

Contrapartida: Sin pensamiento crítico, las personas pueden aceptar información de manera acrítica y sin cuestionamiento, lo que aumenta el riesgo de creer en ideas erróneas o manipuladoras. Esto puede conducir a decisiones poco fundamentadas y a una comprensión superficial de los problemas, lo que dificulta la resolución efectiva de los mismos.

3- Autodirección y autonomía: La autodirección y autonomía se refieren a la capacidad de dirigir y gestionar el propio proceso de aprendizaje. Implica establecer metas, planificar el estudio, tomar decisiones sobre qué aprender y cómo hacerlo de manera independiente. Este valor empodera a las personas para que sean responsables de su propio crecimiento intelectual y personal.

Contrapartida: La falta de autodirección y autonomía puede generar dependencia de otras personas o sistemas para el aprendizaje. Esto limita la capacidad de las personas para perseguir sus propios intereses y metas, y puede resultar en una sensación de falta de control sobre su propio desarrollo personal y profesional.

4- Aprendizaje activo: El aprendizaje activo se centra en involucrar a los estudiantes de manera participativa en el proceso de adquisición de conocimientos. En lugar de ser receptores pasivos de información, los estudiantes participan activamente en actividades como discusiones, proyectos prácticos, resolución de problemas, entre otros. Este valor promueve una comprensión más profunda y duradera de los conceptos.

Contrapartida: Sin participación activa en el proceso de aprendizaje, las personas pueden convertirse en receptores pasivos de información. Esto puede limitar su capacidad para retener y aplicar conocimientos de manera efectiva, ya que no están involucrados de manera activa en la construcción de su comprensión.

5- Interdisciplinariedad: La interdisciplinariedad implica la integración de conocimientos, métodos y enfoques de diferentes disciplinas para abordar problemas complejos. Este valor reconoce que muchas cuestiones del mundo real no se pueden entender desde una sola perspectiva y que se requiere una colaboración entre diversas áreas del conocimiento para encontrar soluciones efectivas.

Contrapartida: La falta de enfoque interdisciplinario puede llevar a una visión limitada y

fragmentada del mundo. Las personas pueden tener dificultades para abordar problemas complejos que requieren perspectivas múltiples, lo que puede obstaculizar la innovación y la resolución efectiva de problemas.

6- Comunidad de aprendizaje: La comunidad de aprendizaje se basa en la idea de que el aprendizaje es un proceso social que se enriquece mediante la interacción con otros. Fomenta la colaboración, el intercambio de ideas y el apoyo mutuo entre estudiantes, profesores y otros miembros de la comunidad educativa. Este valor crea un ambiente en el que todos pueden aprender y crecer juntos.

Contrapartida: Sin una comunidad de aprendizaje sólida, las personas pueden enfrentarse al aislamiento y la falta de apoyo en su proceso de aprendizaje. Esto puede limitar su motivación y su capacidad para colaborar con otros, lo que reduce las oportunidades de crecimiento y desarrollo, individuales y sociales.

7- Aplicación práctica: La aplicación práctica implica conectar el conocimiento teórico con situaciones reales o problemas del mundo cotidiano. Este valor busca que el aprendizaje no se limite a la adquisición de información abstracta, sino que tenga un impacto tangible en la vida y en la sociedad. Promueve la habilidad de transferir y utilizar el conocimiento en contextos diversos.

Contrapartida: La falta de aplicación práctica puede resultar en un conocimiento teórico desconectado de la realidad. Las personas pueden tener dificultades para ver la relevancia y el valor de lo que están aprendiendo, lo que puede disminuir su motivación y su capacidad para aplicar ese conocimiento de manera efectiva en situaciones reales.

8- Error y fracaso como oportunidades: Ver el error y el fracaso como oportunidades de aprendizaje implica entender que cometer errores es parte del proceso de crecimiento y desarrollo. Este valor promueve una actitud de resiliencia, perseverancia y capacidad para aprender de las experiencias adversas. Reconoce que el fracaso no es necesariamente el fin del camino, sino una oportunidad para mejorar y seguir adelante.

Contrapartida: Sin ver el error y el fracaso como oportunidades de aprendizaje, las personas pueden temer el fracaso y evitar tomar riesgos. Esto puede limitar su crecimiento personal y profesional, ya que no están dispuestos a enfrentarse a desafíos difíciles o a salir de su zona de

confort.

9- Adaptabilidad y flexibilidad: La adaptabilidad y flexibilidad se refieren a la capacidad de ajustarse a nuevos desafíos, circunstancias y cambios en el entorno. Este valor reconoce que el mundo está en constante evolución y que es necesario ser capaz de adaptarse y responder de manera eficaz a las nuevas situaciones. Promueve la apertura mental, la creatividad y la capacidad de pensar de manera innovadora. Este punto toma especial relevancia cuando se ejercita la aplicación práctica en la realidad, en vez de un aprendizaje automatizado, sin cambios.

Contrapartida: La falta de adaptabilidad y flexibilidad puede llevar a la resistencia al cambio y la rigidez en el pensamiento. Las personas pueden tener dificultades para ajustarse a nuevas situaciones o para encontrar soluciones creativas a problemas inesperados, lo que puede limitar su capacidad para sobrevivir y prosperar en un entorno en constante cambio.

10- Pasión y propósito: La pasión y el propósito implican tener un fuerte compromiso emocional y motivacional hacia aquello que se está aprendiendo o haciendo. Este valor va más allá del simple interés superficial y se relaciona con la conexión personal y significativa con el objeto de estudio o con el objetivo que se persigue. Promueve la perseverancia, el entusiasmo y el sentido de realización personal. No tiene nada que ver con “perseguir un título”.

Contrapartida: La falta de pasión y propósito puede resultar en una falta de motivación y compromiso con el aprendizaje. Las personas pueden sentirse desvinculadas de lo que están estudiando o haciendo, lo que puede llevar a la procrastinación y al abandono de metas y objetivos importantes.

3.2- Hacia una “Construcción Universitaria” y social

“Construcción Universitaria” propone comunicar y conectar 3 valiosos capitales humanos de la sociedad. Las ideas, los conocimientos y sus personas. Para que estos, se desarrollen y potencien unos a otros logrando construir proyectos, reflexiones e investigaciones que nunca hubiéramos imaginado de forma disgregada.

Para ello se propone crear un único espacio virtual, perteneciente a las universidades, con un enfoque actual y una visión a largo plazo, que centralice y registre, en un punto de convergencia;

- A. Ideas, proyectos, problemas, cuestiones a ser respondidas y oportunidades, en reflexión del medio real y a desarrollarse en él.
- B. Todos los saberes universitarios a través de la participación de usuarios universitarios (fundamentalmente los estudiantes).
- C. Toda persona

¿Cómo funciona?

- 1) Ideador: Cada estudiante o persona de la sociedad se lo fomentará, a reflexionar y crear proyectos, ideas, oportunidades o resolución de problemáticas de la realidad práctica, que sean de su interés. Con el objetivo de publicar en dicho espacio para ser visto y valorado por aquellas personas que posean los conocimientos disciplinares necesarios (fundamentalmente estudiantes) para la reflexión y puesta en práctica del proyecto. Posibilitando así la creación de grupos de desarrollo multidisciplinarios.

Con esta acción se fomenta una actitud crítica propositiva hacia la sociedad, con la condicionante necesidad de relacionar la proposición con uno o varios conocimientos disciplinares pertenecientes a la educación formal. Posibilitando practicar la extensión.

- Comunidad universitaria (fundamentalmente estudiantes): Cada estudiante, no solo tendrá oportunidad, como se mencionó anteriormente, de incursionar en proyectos de cualquier índole que despierten su propia curiosidad, interés y motivación (vocacionalmente, no por imposición). Sino que también tendrán la oportunidad de participar de proyectos en los que puedan poner en práctica real sus conocimientos teóricos.

Con esta acción se incentiva un interés genuino por parte del estudiante a involucrarse con el ejercicio de su disciplina desde su formación (a su nivel adecuado, claro). Esto potenciará, ejercitará y profundizará en los estudiantes desde el principio de su formación, la motivación, el involucramiento hacia determinadas realidades del medio, su vocación y vínculo sentimental con su disciplina madre. Pudiendo ver de lo que es capaz su disciplina y sobre todo ellos mismos, como generadores de cambio.

Aclaración: Se plantea un espacio virtual, pero que utiliza su cualidad virtual únicamente para potenciar las interacciones reales. No se hace culto de lo virtual, todo lo contrario, se utiliza su

potencial comunicativo y se pone en función del potenciamiento de actividades prácticas aplicadas al medio.

Aspectos generales

Con este espacio no solo las ideas acceden al conocimiento y los conocimientos a las ideas para que ambos se desarrollen, (las ideas no mueran sin ser escuchadas y los conocimientos tienen instancias para investigar y ponerse en práctica). Sino que también las personas (pertenecan a la universidad o no) podrán con sus ideas, seguir sus motivaciones y pasiones, a través del contacto con conocimientos técnicos y disciplinares (hacer a través del saber), de una forma complementaria y retroalimentativa con otras personas, realizando acciones significativas para el medio.

Aprender a ver distinto, lo mismo

Para todo esto, deberemos despojarnos de asignaciones de roles preconcebidos. Por un lado deberemos reinterpretar el rol de la universidad en la sociedad. Como asesora disciplinar directa de la sociedad. Por otro, debemos reinterpretar el rol de los jóvenes estudiantes en la sociedad, como verdaderos generadores de cambio. Quienes hasta al momento se encuentran en “el banco de suplentes” hasta convertirse en egresados (tengamos en cuenta lo que ello repercute en la formación de los futuros profesionales), y que por cuestiones biológicas, sociológicas (los jóvenes de entre 18 y 30 años) son quienes poseen mayor energía vital física y mental de la sociedad. ¿Por qué dejamos en el banco de suplentes toda esa energía?

Debemos liberarnos de reduccionismos para abrazar la complejidad sistémica de la realidad integral. Como sociedad liberar nuestra creatividad e imaginar todo lo que podríamos crear y resolver TODOS, teniendo acceso a los conocimientos técnicos y disciplinares conjugándolos y conectándolos para, ahora sí, desafiar nuestras capacidades para resolver los problemas más complejos, creando oportunidades integrales. ¡Los conocimientos están ahí... las ideas están

ahí... el capital humano está ahí... es hora de conectarlos!

Hablando de conectar, hablemos de cohesión

Ya hemos hablado durante el texto sobre las consecuencias disgregadoras del reduccionismo. Teniendo en cuenta dichas disgregaciones que se plantean en la sociedad, es que a continuación se expresan los tipos de cohesión que sucederán a causa de un espacio de este tipo, a diversas escalas. Al mismo tiempo tener en cuenta, la masividad y exponencial cohesión que permite un espacio virtual, a diferencia de un espacio físico (solo se mencionan de modo resumido, cada punto podría profundizarse extensamente).

- Cohesión universidad-sociedad (escala social): La sociedad tendrá un verdadero y masivo asesoramiento disciplinar por parte de la universidad. Y la universidad tendrá un medio donde desarrollar y poner en práctica sus conocimientos.
- Cohesión de diversos conocimientos y disciplinas, facultad-facultad (escala universitaria). A través de la práctica real de proyectos interdisciplinarios en el medio, los conocimientos tendrán oportunidad de retroalimentarse y desarrollarse. Al mismo tiempo se ofrece una educación universitaria con formación en vínculo de otras disciplinas a la ajena.
- Cohesión de relaciones interpersonales retroalimentativas y complementarias, persona-persona (escala individuos). Cada persona deberá de hacer el ejercicio de visualizar sus propias virtudes y sus falencias, y al mismo tiempo visualizar las virtudes y falencias del otro para de ese modo generar alianzas eficientes hacia objetivos comunes.
- Cohesión personal individual, respecto de lo que queremos ser-hacer en nuestra vida (escala individuo-personal). Ya sea a causa de la oportunidad de poner en práctica cualquier idea de interés apoyado de cualquier disciplina que aporte conocimiento. O por poner en práctica los conocimientos de la disciplina que elegimos estudiar por vocación. Todos podremos hacer lo que amamos, lo hayamos estudiado o no. Tiene que ver con no ponernos límites a nosotros mismos sobre lo que queremos ser y hacer, apoyados por la complementación y retroalimentación de la sociedad misma, encontrando más fácilmente

nuestra pasión y propósito.

Conclusión

Dicha exposición es solo un resumen que surge de una reflexión durante 4 años y medio. Este espacio virtual ya se encuentra totalmente diseñado, cada espacio y subespacio del mismo así como su interacción y modos de involucramiento de los distintos actores. Pero no se encuentra construido por falta de infraestructura necesaria, el cual se sabe, que la universidad posee y el cual no le repercutirá ningún costo económico adicional. De todas formas si así no lo fuera, se creen haber planteado los argumentos necesarios para que ello se justifique. Quedo a total disposición para profundizar más sobre él y encontrar formas para que juntos lo hagamos realidad.

Para terminar quiero dejarlos con unos fragmentos de nuestro querido Carlos Vaz Ferreira, en los cuales encuentro muchos paralelismos. Me siento muy identificado con su convicción y al mismo tiempo frustración en defensa de su impecable y conmovedora propuesta de “Parques Escolares”. Y el cual me emociona y llena de orgullo visualizar que en ambos casos, tanto en el proyecto de “Parques Escolares” como en “Construcción Universitaria”, a través de la ideación de espacios de formación, se halla la misma esencia. La de un amor y entrega incondicional, por una auténtica búsqueda del conocimiento.

«En particular, se puede hacer cualquier cosa: se puede enseñar agricultura, o por lo menos dar afición y gusto por la agricultura. Si se quiere hacer allí un plantío, se hace. Se quiere ensayar una nueva manera de plantar árboles frutales, o una nueva variedad de trigo: se ensaya. Se interesa a los niños por la ganadería. No digo que se vaya a hacer ganadería. Pero se puede hacer un concurso de ganadería, con exhibiciones. Se puede hacer todo. Estaría mal tratar de determinar de antemano lo que se puede hacer en esas condiciones».
(Vaz Ferreira, 29 de abril de 1927, p. 18)

Y así termina la segunda conferencia en defensa de su proyecto:

«Ahora, si él fuera vencido, quedaría lo que yo no quise hacer nunca, lo que

yo no pude hacer, lo que deje para el fin: ofrecer el proyecto a otros países, tratando de conseguir, allí donde no alcance lo que me persigue a mi, lo que no hemos podido conseguir aquí, y tratar entonces de hacer algún bien humano, con la secreta esperanza patriótica de que el proyecto después pudiera realizarse aquí, cuando pudiera decirse que algún país lo ha realizado, y cuando pudieran citarse en favor del proyecto libros y opiniones de otros países. Yo estaré o no. Pero con eso sólo empleé bien mi vida; y tengo ya ese sentimiento -hecho de dolores, de fracasos, de amarguras, de injusticias,- que por una ironía de la ética se llama “satisfacción” del deber cumplido. Cumplido tanto tiempo, con tanto esfuerzo y hasta el fin». (Vaz Ferreira, 29 de abril de 1927, p. 24)

Bibliografía:

LOS TRES INICIADOS (1908). El Kybalion. España: Plutón Ediciones.

PARMENIDES (S Va.c.). Sobre la naturaleza. Elea. Magna Grecia.

PLATÓN (380 a.c.). La República. Atenas: Editorial ingenio.

ARDAO, A. (1996). A Propósito del Lenguaje y Pensamiento en Vaz Ferreira. Montevideo: UDELAR FHCE.

VAZ FERREIRA, C. (1927). Vaz Ferreira - Parques Escolares (conferencia 2927). Montevideo: Editorial Gutemberg.

MORIN, E. (1986) El conocimiento del conocimiento. Francia: Ediciones Cátedra.